
Conferencia América Latina y sus potenciales para derrotar la pobreza. La gran advertencia de Carlos Fuentes: “Algo se ha agotado en América Latina, los pretextos para justificar la pobreza”

Bernardo Kliksberg

Rommel Rosas: Muy buenas tardes a todos ustedes, vamos a dar inicio a la segunda conferencia magistral de este ciclo, la cual se intitula **América Latina y sus potenciales para derrotar la pobreza. La gran advertencia de Carlos Fuentes: “Algo se ha agotado en América Latina los pretextos para justificar la pobreza”**.

Se ha incorporado al presidium el doctor Pablo Antonio Kuri Morales, del cual leeré algunas líneas de su ficha biográfica. El doctor Kuri Morales es médico cirujano por la UNAM. Maestro en Ciencias y en Epidemiología y especialista en salud pública.

Diplomado en Gerencia en Salud Pública Internacional en la Universidad de Emory y Egresado del Programa de Alta Especialidad, de Alta Dirección del IPADE.

Entre 1997 y 2009, fue Director General del Centro Nacional de Vigilancia Epidemiológica y Control de Enfermedades, y de la Dirección General de Epidemiología, ambas en la Secretaría de Salud.

Es profesor de la Facultad de Medicina de la UNAM, desde 1986.

Fue Presidente de la Sociedad Mexicana de Salud Pública; Miembro de la Academia Mexicana de Cirugía y de la Academia Nacional de Medicina, así como de diversas sociedades científicas. Cuenta con cerca de cien publicaciones nacionales e internacionales, autor y editor de varios libros de su especialidad.

A partir de diciembre de 2011 es Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud en la Secretaría de Salud del Gobierno Federal.

Cedemos el uso del micrófono al maestro José R. Castelazo para moderación de este panel.

José R. Castelazo: Muchas gracias, llegamos a esta segunda etapa del día. Le damos la bienvenida otra vez al doctor Bernardo Kliksberg y al doctor Pablo Kuri, con la petición de que una vez que termine el doctor Kliksberg esta segunda parte de sus conferencias, Pablo Kuri nos pueda hacer un comentario sobre lo que se está haciendo en este momento en salud alrededor de la Cruzada contra el Hambre y la Pobreza, si él considera pertinente hacer algún comentario sobre las propias palabras del doctor Bernardo Kliksberg. Terminando ellos, ya dijimos cuál es la dinámica, las tres preguntas que ya están apuntadas y una vez que ellos contesten, si da tiempo, otras tres preguntas.

Sin más le cedo la palabra nuevamente al doctor Bernardo Kliksberg para esta segunda parte.

Bernardo Kliksberg: Estimados amigos, en primer término, quiero saludar la presencia de Luis García Cárdenas, ex presidente del Instituto Nacional de Administración Pública, venimos trabajando con Luis no digo la cantidad de años, pero él luce impecable como siempre. Hemos recorrido el mundo, hemos compartido toda una historia de lucha en defensa de las políticas públicas a favor de la gente y él es uno de los mexicanos más respetados del mundo en materia de Administración Pública.

Ha ocupado responsabilidades importantísimas. Me distingue muchísimo que nos esté acompañando en este momento y distingue al INAP. Va ser un gusto compartir con Luis, quien ha sido por muchos años asesor de la OPS y de la OMC, estamos muy cerca de la temática y me interesa muchísimo ver las nuevas estrategias en salud, que es tema absolutamente decisivo.

Voy a cambiar un poquito la agenda inicial. En la primera conferencia vimos siete de los problemas más importantes que tiene el género humano actualmente en materia de pobreza, ampliamos a dos o tres problemas más. Y vimos cómo hay una disonancia y una contradicción fundamental, que es que no puede ser que haya tantas

personas padeciendo las privaciones en hambre, en sed, en falta de agua potable, en falta de instalaciones sanitarias, mortalidad infantil, mortalidad materna, desocupación prolongada extendida, falta de acceso a salud y falta de acceso a educación, en un mundo que tiene tantas posibilidades científicas y tecnológicas como para que esto sea absolutamente diferente.

Les dije que iba a asomar, aunque sea el tema y quiero que eso sea el primer momento de la exposición, a las actitudes de las sociedades frente a esto. Estos son los temas, son de dominio público. De hace años atrás yo luchaba junto con Luis en los simposios internacionales para que se tratara el tema de la pobreza y algunos de los organismos internacionales se oponían a que se tratara el tema de la pobreza.

Algunos de los líderes latinoamericanos también decían que en todo caso era un tema circunscrito, no era muy elegante que fuera tema central de reuniones. Hoy el tema de la pobreza está instalado, además tenemos un aliado poderosísimo actualmente, una persona que habla todos los días para mil 200 millones de personas, que es el Papa Francisco, que desde que es Papa toca el tema de la pobreza siempre en todas sus disertaciones públicas, lo considera el tema absolutamente central y muchos otros aliados en el planeta.

¿Qué actitudes tienen las sociedades frente a un tema de esta magnitud? Yo les decía que voy a reseñar brevemente para terminar con la conferencia de hoy en la mañana, cuatro actitudes que yo llamo las coartadas frente a la pobreza.

Las racionalizaciones y justificaciones. Frente a un tema de esta magnitud se puede hacer, como recién lo mostró el subsecretario de SEDESOL y nos lo va a mostrar el subsecretario de Salud Pública, se puede decir que México tiene 53 millones de pobres, esa es la cifra, no lo negamos, está sobre la mesa, el Presidente es el primero que lo está planteando de hace bastante tiempo, vamos a ver cómo reducimos la cifra.

O se puede reaccionar con coartadas. La primera coartada muy usual era la que usaba el Presidente Menem en la Argentina en los años 90. Argentina creció económicamente en la primera mitad de los años

90 a 95, significativamente. Se le aplicaron las políticas neoliberales ortodoxas a ultranza.

Al mismo tiempo que crecía iba aumentando la pobreza en forma muy importante. Después de los 10 años de Menem la pobreza había aumentado, se había triplicado en la Argentina y la desigualdad casi otro similar, o sea, el modelo de crecimiento produjo crecimiento económico, pero produjo al mismo tiempo un aumento de la pobreza y la desigualdad.

El crecimiento económico se mostró, al final, totalmente vulnerable y frágil, el país estalló por los aires y en el año 2002 tuvo la mayor crisis económica de toda su historia, en cuatro años perdió el 25 por ciento del Producto Bruto, o sea, las políticas de crecimiento, sin inclusión, tienen un talón de Aquiles fenomenal.

Cuando a Menem le preguntaban: “El servicio estadístico del Estado dice que la pobreza está subiendo, usted dice que la Argentina es una potencia y que todas las dimensiones son positivas y que esto es lo que hay que hacer, entre otras cosas, privatizar todos los servicios de agua potable y, virtualmente, privatizar todos los servicios públicos”.

La última privatización de Menem antes que terminara su periodo fue el zoológico de la ciudad de Buenos Aires, o sea, todos los bienes públicos fueron entregados al mercado, sin regulaciones mayores y bajo políticas que fueron cuestionadas y con dosis de corrupción altísimas. Tiene tres condenas criminales y esta semana viene la cuarta en los tribunales, por episodio de corrupción en gran escala.

Cuando le preguntaban: “Si la Argentina es una potencia ¿cómo es que la pobreza viene subiendo? Él daba una respuesta que no es sólo suya, que han dado otros líderes en América Latina, él decía: “Pobreza hay en todos lados”. Y si el periodista era muy exigente le agregaba: “Y pobreza hubo siempre”. Claro, pobreza hay en todos lados. El observador superficial y desprevenido, digamos la opinión pública sin elaboración puede decir, bueno, pareciera que es así y pobreza hubo siempre, pareciera que es así, claro.

En cuanto uno introduce cifras, yo sólo trabajo con cifras, no me importan los adjetivos, en cuanto uno introduce algunas cifras la

situación es opuesta. Pobreza hay en todos lados, no será en Noruega que tiene cero % de pobreza y no será en Costa Rica, mientras que la Argentina al final de Menem tenía 35% de pobres, Costa Rica tenía 16 % de pobres y Argentina es infinitamente más rica que Costa Rica que no tiene ninguna materia prima estratégica de ninguna índole.

“Pobreza hay en todos lados”. Momentito ¿qué dosis de pobreza? La pobreza de Menem no tenía ningún parangón con otras pobrezas, pero no es verdad, pobreza hubo siempre, peor todavía porque resulta que en la Argentina en 1960 había 8% de pobres, antes de las dictaduras militares y de las políticas neoliberales ortodoxas, tenía su problema, pero sólo era 8% de pobres, pero había una gigantesca clase media.

Yo soy hijo de una familia de muy pequeña clase media de esa época, la universidad gratuita de buena calidad, salud con una cobertura considerable, etcétera. La Argentina de Menem tenía 35 % de pobreza, pero no es lo mismo 8%. “Pobreza hubo siempre”, no, era una coartada.

La primera coartada es la relativización de la pobreza, es tratar de ponerla en términos que la opinión pública piense que esto es algo así como inevitable; inevitable para nada. Dios nos ha entregado un planeta donde no hay derecho a que nadie esté en situación de pobreza. Tenemos todas las posibilidades, que todo mundo tenga acceso a los bienes fundamentales para estar con dignidad, eso es lo que dice el Papa Francisco a cada rato.

La segunda coartada es echarle la culpa de la pobreza a los pobres, y no les voy a hablar en abstracto, les voy a hablar en concreto, la semana pasada. Este es el New York Times el periódico más importante del planeta, lunes septiembre 9, la página editorial, la opinión del diario.

Se refiere exclusivamente al tema de los *food-stamps*. En Estados Unidos en 1930, en la crisis rusa, creó los *food-stamps*, o sea, es una estampilla que se le entrega a la gente que el Estado verifica que está en situación de pobreza extrema, se le entrega para que pueda comer.

Esa estampilla con 300 dólares por mes, eso es todo, o sea, no es que con eso va a comer, sino que es una ayuda. El *food-stamps*, más necesario que nunca en los Estados Unidos. ¿Por qué?, según las cifras que menciona el New York Times, el 14.5% de los hogares, según el último relevamiento del Ministerio de Agricultura, están en situación de hambre crónica.

Y dice que hace una década atrás era el 11 %, o sea, pasó del 11 al 14.5%, esos son 48 millones de personas, aproximadamente, 48 millones de personas están en esa situación. Las políticas de Bush incidieron muchísimo en esto, fueron similares a la de Menem, no me detengo ahora en eso.

La mayoría del congreso, en la Cámara de Representantes, la mayoría está dominada por el Partido Republicano y dentro del Partido Republicano actualmente por el *Tea Party*, que es el sector más conservador y extremo de la política ultraconservadora para llamarlo de algún modo en Estados Unidos.

El líder del *Tea Party* y de los republicanos del Congreso, Eric Cantor, presentó un proyecto por el que se recortan totalmente los *food-stamps*. Por lo pronto suspendieron los *food-stamps*, o sea, anualmente hay un momento en el congreso de rutina, cada vez renovaba los *food-stamps*, en una ley un poco especial porque la misma ley renovaba los *food-stamps* y renovaba los subsidios a los agricultores ricos.

Era una especie de transacción a la que se había llegado a través de los años, por lo que en la misma ley. “Nosotros la damos a los pobres y ustedes le dan a los ricos”. Los agricultores ricos tienen subsidios, el Estado que les paga, lo subsidia directamente por producir, ganancia neta de redistribución al revés

La última vez que se trató de votar esta ley como tiene mayoría el *Tea Party* dejó que se votara sólo la parte de los agricultores ricos y no dejó que se votara la parte del *food-stamps*. Esto pasó ahora.

Dijo que hay un despilfarro total con los *food-stamps* y que ellos los quieren recortar totalmente. De acuerdo al plan de Cantor, les estoy

leyendo el New York Times, van a perder el subsidio 6 millones de personas que se sostienen solamente por este subsidio. Y el plan invita a que se siga cortando mucho más a través de medidas que vendrían inmediatamente después.

La argumentación de fondo es que los que reciben el subsidio, los están estimulando a no trabajar. Estados Unidos tiene una de las tasas de desocupación más altas, la mayor que ha tenido de 1930, se ha reducido levemente, pero la economía no crece más del 2%, sigue en una situación de estancamiento muy significativa en la economía.

Querer trabajar no es poder trabajar. Gran parte de los desocupados son de larga duración, hace años que no encuentran trabajo. El subsidio les ayuda con 300 dólares a tratar de alimentarse, de todos los que reciben subsidio, sus ingresos son por lo menos un 25 % menores que el mínimo que se necesita para una alimentación mínima para darles una idea, además no lo pueden gastar todo en alimentación, tienen que sobrevivir.

El representante del *Tea Party* en el debate, nunca hablaba de nada, pero ahora se ha hecho muy famoso, Stephen Fincher de Tennessee —les estoy traduciendo del inglés—, un favorito del *Tea Party* dijo en el debate sobre los *food-stamps* “El que no tiene voluntad de trabajar no tiene derecho a comer”. ¿Dónde están los trabajos?

Pero resulta que esto se ha hecho famoso, además, porque el New York Times cada rato lo está citando, Fincher, un agricultor muy rico de Tennessee, recibió 3 millones y medio de dólares como subsidio, desde 1999 al 2012. El New York Times dice: Él declara en el debate que “el que no quiere trabajar no tiene derecho a comer”. Esto es echarles la culpa a las víctimas, es una coartada bastante frecuente, es decir, que los pobres están en esa situación por su propia responsabilidad.

Cuando 48 millones de personas no tienen nada para comer. ¿A quién se le ocurre que pueden estar en esa situación por su propia responsabilidad? O cuando 3 mil 500 millones de personas en el planeta son pobres ¿a quién se le ocurre que puede ser por su propia responsabilidad? Obviamente que hay políticas que están

fallando, modelos económicos que están fallando, que no generan oportunidades.

El New York Times termina el editorial diciendo que decenas de millones de americanos que sobreviven gracias al *food-stamps* van a ser afectados, particularmente los chicos, los discapacitados, los mayores de edad y las familias de ingresos más bajos.

El congreso deberá rechazar la propuesta de Cantor porque es una vergüenza para los Estados Unidos. Pero no la va a rechazar porque tienen la mayoría en la Cámara de Representantes. Mientras, han paralizado virtualmente el programa social más importante que tiene Estados Unidos por esa extrema. Esa es la segunda coartada: la culpa de la pobreza la tienen los pobres.

La tercera coartada de esta misma línea es la de descalificar totalmente las políticas sociales y decir que esto de la política social es puro asistencialismo, no soluciona nada, es una inversión muy mala de los recursos de toda la comunidad y fomenta la vagancia. Por ejemplo, un líder político argentino hace pocos días en la campaña electoral, ante la crisis de figuras conservadoras, por ser un cómico popular lo hicieron el candidato a gobernador del tercer estado en la Argentina.

El candidato a gobernador de Santa Fe dijo frente a una política social reciente que: “Todas las madres pobres embarazadas van a ser protegidas por el Estado, se dará un subsidio a las madres pobres embarazadas”. El sector más débil de toda la sociedad, virtualmente.

El Estado no tiene ningún seguro de salud, ni un seguro de maternidad, el Estado lo asumió. El líder político dijo: “Ah, esto va a significar que estas madres van a buscar afanosamente tener más hijos”. Eso fue su interpretación, esta política social va a promover que estas madres van a tener más hijos, como si algo tan decisivo como lo de ser madre o no ser madre va a ser determinado por los 50 o 100 dólares.

Descalificar a las políticas sociales explícita o implícitamente. Esto sucede en México y sucede cada rato en toda América Latina.

El argumento fácil es, bueno, son asistencialistas. El argumento Kliksberg, que hace muchos años venimos desarrollando y recogido en muchos lugares, como padre de la gerencia social, etcétera, es: “No me vengan con cuentos”. Siempre plantean la cosa de modo muy superficial.

Vamos a los datos. A la gente que está en pobreza extrema, hay que ayudarla de inmediato, porque si no se muere o se enferma o van a perder los hijos o van a ser de los chiquitos que no van a sobrevivir el año, los cinco años. 90 de cada mil chicos mueren en América Latina antes de cumplir los cinco años de edad, por tanto, hay que ayudar de inmediato.

No hay ninguna incompatibilidad entre ayudar de inmediato y ayudarles a través de políticas que al mismo tiempo empoderen a la población pobre, que acerquen educación, posibilidades productivas, microcréditos, etcétera.

Justamente la cosa es hacerlo así, hacer política social, como ya lo explicó el subsecretario, al mismo tiempo de ayudar, ¿por qué hay que ayudar ya? porque los daños de la pobreza no se pueden enmendar retroactivamente. Si un niño no fue bien alimentado los primeros mil días, después no hay como enmendar los daños al cerebro, el doctor lo va a explicar, no es que después coma más, sino no tuvo lo que tenía que tener en los primeros mil días la situación no es enmendable.

Hay que ayudar de inmediato y hacerlo a través de programas que al mismo tiempo organizan a la comunidad, permiten su plena participación, significan alianzas con la sociedad civil, con la responsabilidad social empresarial. Eso se llama gerencia social justamente, buena gerencia social.

La opción no es entre el “asistencialismo” y que la gente tenga un trabajo; no, están en pobreza absoluta y es perfectamente posible hacer política social. Eso es hacer buena política social. Es una coartada para descalificar a la política social.

La cuarta coartada es la de gran parte de la opinión pública, de las clases medias y de las clases altas que toman las tres anteriores y

llegan a la conclusión: “Yo qué tengo que ver”, los llamo yo. Hay 53 millones de pobres en México “¿Y yo qué tengo que ver?, yo soy una buena persona, trabajo todos los días, tengo mi auto, mis vacaciones, mi empleo estable, etcétera, y ¿yo qué tengo que ver?, que se arregle Peña Nieto y que se arregle Rosario, los responsables y demás, y ¿yo qué tengo que ver?”.

¿Cómo uno puede vivir en una sociedad con montos de pobreza de la significación que les estoy mencionando y hacerse el desentendido? Yo no les voy a hablar de gerencia social, mi libro de referencia fundamental se llama La Biblia, el Antiguo Testamento y ahí dice claramente en el Levítico, en el Antiguo Testamento, la voz de la divinidad dice: “No te desentiendas de la sangre de tu prójimo”, está prohibido totalmente desentenderse de lo que están pasando los otros.

Quienes han sentado los pilares del género humano, Moisés, Jesús de Nazaret decían eso cada rato. Tenemos que ser los unos responsables por los otros. “¿Yo qué tengo que ver?”. Yo tengo que hacer todo lo que esté a mi alcance, tanto como persona, siendo una persona solidaria y con cifras. Yo sólo creo que en las cifras, practicándolo.

¿Cómo? Pidiendo políticas públicas y presionando por políticas públicas que tengan cada vez más apoyo. Yo leía ayer con muchas satisfacciones, no sé si el Presidente lo ha visto porque debe de estar muy ocupado, pero el New York Times de ayer dedica una columna grande a México y aplaude totalmente la decisión de las reformas fiscales del Presidente y dice que México tiene una presión fiscal actualmente, esto es textual del New York Times, del 10.6 % del Producto Bruto.

Dice el New York Times: “El gobierno mexicano actualmente junta impuestos que significan el 10.6% del Producto Bruto”. Es el más bajo porcentaje de todas las economías similares a la de México con el nivel de desarrollo de México, o sea, 10.4 más el 1.6 que va a agregar la reforma fiscal, significa que se va a llegar al 12% del Producto Bruto.

En la mayor parte de los países es el 30% del Producto Bruto la recaudación fiscal. México está muy lejos. Un ciudadano que supera

lo de “Yo qué tengo que ver”, va a entender perfectamente que tiene que haber más recursos para financiar. Eso es lo que el Presidente ha indicado, que esto va a servir para financiar el seguro universal para los mayores de 65 años de edad, mayores recursos para educación, etcétera. Es una actualización elemental. “Yo qué tengo que ver” es la coartada final. Me desentiendo del problema.

Estas cuatro coartadas combinadas han hecho muchísimo daño porque finalmente hay una palabrita que se usa mucho en el lenguaje que yo he desmontado personalmente y la he escuchado muchas veces de mis amigos aquí. Hace muchos años que vengo diciendo: “Basta de hablar de gasto social”, terminemos con esa terminología porque la semántica, el truco semántico que califica a los ingresos que se utilizan en salud pública o que se utilizan en educación o que se utilizan en desarrollo social, como gasto social, ya ahí empieza el juego de las coartadas.

¿Qué gasto?, es la mejor inversión que puede hacer una sociedad. La Organización Mundial de la Salud comisionó años atrás un informe, a algunos de los principales economistas del planeta sobre la tasa de retorno sobre la inversión en salud, 600% según el informe SACHS, 600% el retorno de la inversión en salud.

No puede haber mejor inversión que buena nutrición para los chicos en los primeros mil días de vida, ni mejor inversión que las chicas completen la escuela secundaria. Réditos gigantescos para la sociedad, sin embargo la palabra en el lenguaje que ha logrado imponer los sectores más conservadores de la sociedad es “gasto”, ya con eso se empieza a desvalorizar la asignación de recursos para la sociedad. No es gasto, es inversión.

Las coartadas están todos los días, ustedes pueden ampliar sobre eso nuevamente en el libro, el libro va a estar porque muchos me pidieron el libro “Ética para empresarios ¿Por qué las empresas y los países ganan con la responsabilidad social empresarial?”, está a punto de llegar a la mesa. Gracias al INAP que lo ha hecho posible.

Si uno deja de lado las coartadas se enfrenta con el problema. Este mundo es como dijo Carlos Fuentes, yo me enamoré de esa frase

desde que la escribió por primera vez, la escribió, ahorita les voy a decir exactamente, en 1995, la mayor conferencia de presidentes del planeta sobre la pobreza que se haya hecho, la Cumbre Social de Copenhague.

El Presidente Aylwin de cuya amistad personal me precio, que luchó contra la pobreza durante todo su gobierno como total prioridad, fue el encargado de preparar la ponencia central de la Cumbre y Carlos Fuentes escribió un prólogo para esa ponencia. En ese prólogo Carlos Fuentes dice que algo se ha agotado en América Latina: los pretextos para justificar la pobreza, 1995.

Algo se ha agotado en el mundo: los pretextos para justificar la pobreza. Ahí está el desarrollo científico tecnológico, las riquezas naturales incontables que tiene el planeta, la capacidad de producir alimentos para 11 mil millones de habitantes y, por el otro lado, las cifras espantosas que les mencioné hace un rato.

¿Qué es lo que funciona mal? Dejando de lado las coartadas, si las superamos ¿cuál es el problema? El problema tiene una palabra central, desde ya siempre hay un complejo de factores, pero en estos pocos minutos que tengo los resumo en una palabra central, se llama desigualdad.

La razón central de por qué un mundo con tantas posibilidades tiene tanta pobreza, es la desigualdad. La desigualdad traba todos los caminos de acceso. La desigualdad está en este momento en uno de los peores niveles que ha estado en toda la historia del género humano. El 1% más rico tiene en este momento exactamente el 45% del Producto Bruto del planeta y el 50% de menores recursos tiene menos del 2% del Producto Bruto del planeta.

La Iglesia Católica, en una encíclica de hace dos años atrás “Caritas et divinos” se llama, dedicó la encíclica exclusivamente a acentuar problemas y los llama “las disparidades hirientes” porque hiera la ética más elemental, hiera en el sentido común, hiera en las economías, hiera en todo.

Si hay mucha desigualdad hay trayectos diferentes de vida. En América Latina eso es lo típico. De las 620 millones de personas,

que viven en formas de vida precarias de toda índole, la favela, las Villa miseria, las expresiones, en cada una de las realidades, suman 120 millones de personas.

Si un chico nace allí, en uno de los lugares de miseria fuerte en América Latina lo más probable es que sea desnutrido, lo más probable es que sea vulnerable, pero además de eso va a trabajar de chiquito. Según las cifras que el Presidente ha mencionado recientemente, cifras de niños que trabajan en México que es muy alta como en toda la América Latina, los chicos menores de 14 años de edad que trabajan, no van a poder hacer la escuela primaria, ni hablamos de kínder al que no tienen ningún acceso, no van a poder hacer la escuela primaria, o si hacen la escuela primaria van a desertar en la secundaria a muy poco tiempo, porque el trabajo es un eufemismo, en realidad es una perversión de lenguaje, lo que hacen los chicos es trabajo esclavo, o sea, por unas monedas el trabajo atentatorio contra su salud, en las minas, en la agricultura, en la calle, son utilizados en tráfico de personas, de órganos, etcétera.

Ese niño no va a tener un título de secundaria y, en consecuencia, jamás va a tener acceso a la economía formal, porque si no se tiene un diploma de secundaria nadie ni el sector público, ni el sector privado lo va a tomar en un trabajo en la economía formal actualmente. Entonces va a estar siempre en la marginalidad, o sea, viviendo como pueda.

La desigualdad, según se nace. Si se nace en un villa miseria ese es el destino, si se nace en un vecindario encumbrado hay todas las posibilidades de terminar la universidad. En América Latina las dos terceras partes de los chicos del 20% más pobres de la población no terminan la secundaria.

Del 20% más rico de la población el 95% termina la secundaria. Tiene una alta probabilidad de hacer la universidad el 20% más rico, del 20% más pobre, uno de cada cien pobres llega a completar la universidad. Eso se llama desigualdad, desigualdad en la educación que es un bien absolutamente central.

Permea todo, las desigualdades permean todo, desigualdad en los salarios que van a ganar, en la estabilidad del ingreso, en la protección

social que van a tener, en todos los aspectos, si no hay alguien que corrija eso –y ahí viene el gran rol de las políticas públicas en nuestro tiempo– las políticas públicas pueden hacer diferencias sustanciales en eso.

Los grandes programas compensatorios de América Latina han ayudado, Oportunidades, Bolsa Familia, hoy Asignación Universal por Hijo. En América Latina se calcula que han ayudado a 100 millones de latinoamericanos, 25 millones de familias promedio, 100 millones a 130 millones de latinoamericanos, no los han sacado de la pobreza, pero sería infinitamente peor la situación si no existieran programas y si no hubiera habido esta reacción, se necesita mucho más, pero sería mucho peor la situación.

La desigualdad hoy es dantesca. Cuando uso esta palabra –yo soy un científico social, se supone que una autoridad en muchos de estos temas– acudo mucho a mi terminología por honestidad intelectual, simplemente y les digo: es dantesca. Sólo Dante describió cosas como las que están sucediendo.

Un ejemplo, la revista Forbes es la revista que publica la lista de los 400 millonarios más ricos del planeta, una revista escrita para los multimillonarios fundamentalmente. En uno de sus últimos números tiene una historia de 10 páginas dedicado a uno de los príncipes de Arabia Saudita.

El príncipe está en la lista de la revista en el puesto número 16, a veces está a 15, a veces 16, a veces 17, de acuerdo a su patrimonio neto y demás. Eso significa de 10 mil millones de dólares para arriba.

Con 0.50 centavos de dólar es posible entregar a un niño los seis micronutrientes que necesita todos los días, o sea, con 180 dólares por año, ustedes pueden darle a un niño todos los micronutrientes.

El príncipe tiene entre 10 mil y 20 mil millones de dólares. La revista dedica 10 páginas a lo siguiente. El príncipe tiene un problema en la vida, que él quiere estar de uno a 10 y no de 10 a 20. La revista explica que ha hecho lo imposible para ejercer coerción sobre la revista, a revalorizar su patrimonio y ponerlo de 1 a 10. La revista explica

con detalle. Que los ha chantajeado, que les ha ofrecido dinero, que les ha hecho pleitos criminales ante los tribunales por ponerlo en la lista; que los ha amenazado; que ha hecho todo lo posible para eso. Su problema en la vida es cómo estar allí.

La revista cuenta las intimidaciones del príncipe. Es una historia entre el 1% de los ricos. Cuenta que el príncipe se compró un *Boeing*, el mismo que usamos nosotros para viajar, el 747, para uso privado y en el *Boeing* instaló un trono, imagínense al príncipe sentado viajando con su servidumbre, pero que lo vean en el trono.

El príncipe tiene 60 casas de campo, una casa con 200 habitaciones y así sucesivamente. Con 0.50 de dólar es posible entregar a un niño los seis micronutrientes que necesita todos los días, 180 dólares anuales.

El otro día hubo inundaciones muy fuertes en un valle en la India. De *Economics* que es una revista conservadora, pero de muy buena calidad, decía: Hay un multimillonario en La India que se construyó para sí mismo una casa de 30 pisos donde vive él y sus cinco familiares. Él miraba desde la terraza cómo morían miles de personas bajo las inundaciones que viven en los *slums* y en las zonas precarias de Bombay.

Por eso digo que es dantesca actualmente. Esto logró poner en el lenguaje y fue muy importante el movimiento de *Ocupa Wall Street*. Logró hacer entender a la sociedad americana que no existe más la igualdad de oportunidades.

Hay un 1% que tenían en Estados Unidos el 9% del Producto Bruto hace 30 años atrás y actualmente tiene cerca del 30% del Producto Bruto, gracias a Bush, o sea, exactamente 400 personas en Estados Unidos tienen actualmente más que 150 millones de personas, eso se les llama el 1% versus el 99%.

Les completo el razonamiento ¿y cómo se combate la desigualdad? Para combatir la desigualdad, a través de la democracia, es el único sistema de vida en el que yo creo, por la vía de la paz. Para combatir la desigualdad hay que entender las causas de la desigualdad.

Hay cuatro causas, yo he escrito mucho sobre eso en los últimos tiempos en diferentes idiomas. Hay cuatro causas centrales de por qué el 1% tiene el 45% de las riquezas y que el año pasado ganó más que nunca. Tuvo una tasa de retorno sobre inversión fenomenal, al mismo tiempo que crecía la población pobre en el planeta y en Europa, no en África. La cifra exacta entre el 2002 y el 2007 el 1% de los más ricos se llevó dos tercios del aumento de los ingresos en el mundo.

Cuatro causas muy rápidas. Ustedes mencionaron algo de esto en las preguntas que me hicieron, sólo les doy los títulos, en el libro lo van a poder desarrollar mucho más, están los últimos datos actualizados sobre desigualdad en el mundo y lo que piensa Warren Buffett que ya mencioné anteriormente, o sea, la tercera persona más rica del mundo que está luchando contra la desigualdad con todo lo que puede.

Primera causa de la desigualdad, la especulación financiera. La especulación financiera ha permitido que se armen fortunas de la noche a la mañana sin parangón en la historia del género humano.

La especulación financiera fue el desastre del 2008 y el 2009, fue la implosión de la burbuja de las hipotecas y de la burbuja de los derivados. Algunos datos, entre 1980 y el 2006 el Producto Bruto mundial creció un 314%, mientras que el producto bruto financiero creció cuatro veces más, mil 291%. Es lo que se llama una financiarización de la economía, o sea, los grandes bancos, los grandes fondos de inversión inventaron un montón de cosas para venderle a todo el mundo cuyo único objetivo son las comisiones y los intereses que se cobran en el trayecto.

Inventaron la burbuja de las hipotecas para tomar un ejemplo. La gente tomaba hipotecas en los Estados Unidos, el sueño de la vida está en una vivienda propia, los humildes, tomaban hipoteca, los intereses eran baratos, etcétera. No leían la segunda y la tercera página, la letra chiquita, allí les ponían que iban a tener que ajustar y ajustar, y que aunque el valor de la casa fuera menor que la hipoteca, etcétera.

Los grandes intereses financieros sumaron todas las hipotecas, lo que se llamó “paquetes de hipotecas” y se revendían entre ellos los paquetes de hipotecas. A su vez los de la cúspide juntaron los paquetes de hipotecas y crearon un nuevo producto financiero, los paquetes de los paquetes de hipotecas. Esas hipotecas se iban revendiendo del uno al otro, totalmente distantes de los activos físicos de respaldo, sumando ganancias en el camino, eso se llamó la burbuja de las hipotecas.

Finalmente todo estalló por los aires, Buffett se lo había previsto a Alan Greenspan, le había escrito una carta como uno de los empresarios más ricos de los Estados Unidos, en pleno periodo previo a esto le había escrito una carta a Bush y a Greenspan diciéndoles: “Yo tengo mucha experiencia financiera y esto es totalmente artificial, regulen, por favor, ese mercado”.

Y le contestaron que de ninguna manera regularían a la iniciativa privada y a los mercados, etcétera, el 1% se hizo infinitamente rico, la burbuja explotó y hay actualmente expropiaciones masivas de la vivienda porque valen menos que la hipoteca, el banco se queda con las viviendas, pero además ganaron en el camino cifras infinitas.

Los derivados es peor todavía, se calcula que seis veces el valor de las hipotecas, bueno, todo esto se llama especulación financiera, es una causa central, no resisto mencionarles la palabra, lo van a ver en mi libro, pero lo que Buffett escribió, con 82 años de edad, sobre esto.

Dice que hace 50 años que se dedica a inversiones, como les dije es el más exitoso de la historia. “He trabajado en una economía que premia a aquel que salva la vida de otros en una batalla con una medalla”, o sea, si un soldado en los Estados Unidos está defendiendo al país en un frente, si no lo matan le dan una medalla.

Buffett dice: A los que defienden al país, una medalla. “Premia a los grandes maestros con notas de agradecimiento de los padres”. Si un maestro dedicó 40 años de su vida a trabajar, va a recibir una nota de agradecimiento de los padres.

“Pero premia aquellos que detectan los errores en los precios de las acciones con sumas millonarias. En resumen, la distribución es salvajemente caprichosa”. Es una ironía muy fina, o sea, los que dan la vida por la patria una medallita, los maestros una nota de agradecimiento, los que nos dedicamos a especular, todo. Él dice: es una distribución salvajemente caprichosa.

La segunda razón de enriquecimiento tan rápido del 1% son los monopolios. Actualmente mil empresas tienen la mitad de todas las acciones de los mercados mundiales y se dedican a jugar al monopolio. México tiene bastante experiencia en materia monopolística. Maximizan los ingresos, cobran a la población las tarifas más altas, etcétera, todas las prácticas de los monopolios o los oligopolios, etcétera.

Tercera fuente fundamental de enriquecimiento del 1% más rico, que estamos nuevamente casi en la época de la revolución industrial, o sea, hay una competencia inducida por algunas de las principales multinacionales del mundo a salarios cada vez más bajos, a que se compita para proveerlas en base a salarios cada vez más bajos.

El ejemplo desgraciado totalmente de lo que esto puede significar es actualmente la industria textil de Bangladesh. Bangladesh es el segundo exportador del mundo de textiles, toda su producción de textil está comprada por las grandes multinacionales textiles, o sea, es contratista de las grandes multinacionales textiles.

Hay cinco mil fábricas donde trabajan 5 millones de personas. Muy bien, qué hay de malo en esto, diría uno, todo, porque resulta que las chicas que son la mayor parte de los cinco millones de operarios de Bangladesh ganan exactamente 37 dólares por mes, o sea, las multinacionales colocan sus órdenes de producción en Bangladesh a condición de que los salarios sean de ese nivel, 37 dólares por mes.

El Papa Francisco se refirió directamente: Bangladesh, 37 dólares por mes, trabajo esclavo. Pero, además, nadie invierte un centavo en seguridad en las plantas. Tres meses atrás hubo la peor matanza de la historia de la industria textil, en los anales del género humano, se cayó el edificio de nueve pisos donde trabajaban 7 mil chicas,

murieron mil 21 chicas y toda la semana anterior las chicas habían ido con los dueños y les habían dicho: el edificio se está cayendo, trajimos un ingeniero, dice que está lleno de grietas, que se va a caer en cualquier momento, que hay que desalojar.

Y los dueños les dijeron: nosotros no podemos incumplir con la transnacional que nos está comprando, así es que ustedes vienen a trabajar, se aguantan. Murieron mil 21 chicas y fueron heridas gravemente o bajo diferentes lesiones 5 mil.

Tres actores mataron a las chicas: el Estado, Bangladesh es un estado totalmente copado por los dueños de las empresas textiles, tienen el poder total. El Estado desreguló totalmente, no inspecciona y las actas de inspección son falsas. Cero dispositivos antiincendios, cero dispositivos, nada. Impunemente. Estado fallido totalmente en la protección de la población.

Segundo, las multinacionales. Ellas sabían exactamente lo que estaba sucediendo y las ONG's del mundo les habían dicho montones de veces: inviertan algo de lo que están ganando en seguridad de los edificios. Hubo un accidente murieron 160 seis meses antes atrás en un incendio.

Y, tercero, los empresarios textiles de Bangladesh, supuestos empresarios, en realidad criminales, según el fiscal de Bangladesh esto fue un crimen, dijo el fiscal en sus conclusiones, no fue un accidente, fue un crimen.

Son cinco millones de personas en esa situación. Les agrego que están prohibidos estrictamente los sindicatos. Si hubiera habido un sindicato, éste hubiera ido a pedir condiciones mínimas, están prohibidos por las dudas.

Y la cuarta y última, no pagar impuestos. Lo que me preguntó uno de ustedes, es tal cual, no es la opinión de Kliksberg, es la opinión del G-20. Ahora el G-20 en San Petersburgo tuvo como uno de sus temas centrales cómo hacer pagar impuestos a las multinacionales que han dejado de pagar impuestos.

Google paga el 3%, Starbucks el año pasado en Inglaterra que es su segundo mercado donde vende 900 millones de dólares pagó cero impuesto. Un escándalo público fenomenal. Todas con muy poca excepción, como lo hacen, porque son transnacionales, inventaron una contabilidad creativa.

Todos los costos los declaran en los países donde tienen el centro de su actividad y todas las ganancias las declaran en paraísos fiscales. Han logrado precio de preferencia, etcétera. Todo esto el G-20 analizó en un informe de la OCDE que encargó sobre la elusión de impuestos de las grandes transnacionales y una propuesta de medidas porque están desfinanciando a los países desarrollados y, además, están haciendo que la carga impositiva se traslade toda a la clase media y a los sectores de los trabajadores.

Estas cuatro fuentes son centrales en lo que estamos viendo en este momento. ¿Cómo se combate a la desigualdad? Combatiendo a estas cuatro fuentes, que están presentes en América Latina como en todos lados.

En América Latina hay especulación financiera, en América Latina hay prácticas monopólicas, en América Latina hay utilización de mano de obra barata, por ejemplo, Bangladesh compite en los salarios más baratos con Honduras, donde se está creando un polo en esa dirección y con Pakistán.

Han desalojado hace mucho tiempo a China que paga salarios mucho mejores y ha mejorado la situación de la mano de obra textil. La elusión fiscal se calcula que es del 50% de los impuestos que no se pagan en América Latina, pero está altamente concentrada, y cuando se da algún intento de subir la presión fiscal, las reacciones que hay.

Estos cuatro elementos se pueden combatir, es la democracia absolutamente, con política pública. El rol del Estado es más importante que nunca, por si alguien pensó que se podía prescindir del Estado, la razón central de un Estado democrático es defender a la comunidad, no que defienda intereses personales, sino que defienda el bienestar colectivo. Esto se puede combatir.

Mi último momento de reflexión en esta segunda etapa, América Latina es la región más desigual del planeta. Han habido mejoras significativas. La desigualdad ha retrocedido en un 15% en la Argentina, en un 12% en el Brasil y en un 13% en el Uruguay en los últimos ocho años, de acuerdo al Banco Mundial y a las Naciones Unidas.

Y en otros países hay mejoras, pero sigue siendo la región más desigual del mundo, porque lo que hicieron las políticas neoliberales ortodoxas por cultivar estos cuatro caminos de desigualdad, favorecieron todas estas prácticas que yo estoy mencionando muy fuerte. La combinación de dictaduras militares en el sur, políticas neoliberales ortodoxas en otros lados, etcétera, ha sido muy fuerte.

Hay mejoras, pero hay un larguísimo camino por delante. Pero las mejoras indican de que se puede disminuir la desigualdad. Aquí el papel de la política pública es absolutamente decisivo.

Menciono algún ejemplo concreto. Uruguay es un país que ha logrado reducir la pobreza de 39% cuando comenzó el gobierno de Tabaré Vázquez, a 13% actualmente. No tiene ninguna riqueza, no tiene petróleo, ha hecho una reorganización como sociedad fenomenal, donde la prioridad tiene que ver con educación, con salud pública, en este rubro tiene logros notables absolutamente, entre ellos, haber eliminado el cigarrillo virtualmente, haberlo erradicado a su máxima expresión.

Esto le ha costado caro, cuando los países hacen reformas que afectan al 1% más rico, el 1% más rico que tiene no sólo poder económico, sino ese poder económico lo utiliza en construir poder político y poder mediático.

Uruguay dictó la ley más restrictiva de la propaganda de tabaco que hay en el mundo, después le siguió Australia. La OMC lo utiliza como un país modelo, es muy difícil fumar después de enterarse de todo lo que pasa con uno, en las tapas de los cigarrillos restringió totalmente la propaganda hacia los jóvenes. No se puede fumar en ningún lugar, eventualmente, hay que ir a una playa, ni en las casas.

Porque el consumo pasivo significa enfermarse a sí mismo. ¿Saben qué pasó? Phillips Morris le hizo a Uruguay un pleito por centenares de millones de dólares ante el CIADI, el tribunal arbitrario, acusándolo de atentar contra la libertad de mercado, o sea, si gana Phillips Morris el pleito, Uruguay no lo podrá pagar nunca.

Tabaré Vázquez está muy tranquilo y Mújica también porque han salvado, están los cálculos a cada rato, la vida de miles de uruguayos, han reducido el consumo al mínimo y, además, han bajado los costos de salud pública, porque esto significa un decremento fantástico de los costos de salud pública.

Pero ahí tienen un pleito gigantesco de la principal transnacional de tabaco del mundo. Pero como el mundo es complejo, ha salido un defensor del Uruguay muy particular para completarle la historia y explicarles porqué les va a ser útil el leer mi libro, el de “Ética para empresarios ¿Por qué las empresas y los países ganan con la responsabilidad social empresarial?”.

¿Saben quién salió a defender Uruguay? El alcalde de la ciudad de Nueva York, Bloomberg, que termina ahora su período. Tiene 29 mil millones de dólares, es el 1 % más rico, pero tiene una agenda personal muy meritoria, en algunos temas que le ha valido realmente.

Su agenda personal es la lucha contra la obesidad, se ha metido a regular las bebidas gaseosas en la ciudad de Nueva York, además de que hace rato que está regulando los restaurantes y la ingesta de grasas ultrasaturadas.

Segundo, en su agenda está la lucha contra el cigarrillo como un tema absolutamente central. Phillips Morris contrató al mejor despacho jurídico del mundo, Bloomberg le donó los honorarios a Uruguay para contratar a su rival, le donó los costos del juicio de defensa de Uruguay contra la cigarrera.

En Uruguay bajó la pobreza significativamente, Brasil ya lo mencioné. Mi país, Argentina, voy a explicar mañana con más detalle, tiene un programa en el estilo de Oportunidades reciente que se llama “Asignación Universal por Hijo” dos años de existencia que protege a los tres millones 500 mil chicos pobres de la Argentina.

Todo niño que sea hijo de un trabajador informal tiene derecho a formar parte del programa “Asignación Universal por Hijo”. Los resultados son absolutamente impactantes, mejoró totalmente la escolaridad de los chicos pobres, bajó la deserción escolar de los chicos pobres, mejoró la relación entre las familias pobres y las escuelas. Todo tipo de efectos virtuosos, no puede haber inversión más productiva, se mida por donde se mida.

La política pública es fundamental en combatir las causas de desigualdad. Abriendo oportunidades, regulando, defendiendo los intereses de la comunidad, poniendo límites importantes a la especulación financiera, cobrando los impuestos y tratando de reestructurar los sistemas fiscales efectivamente.

Puede esperar siempre que el 1% va a arremeter contra todas las políticas reformistas. Ese no se va a quedar quieto. La Argentina tiene en este momento el mayor pleito que ha tenido un país de América Latina en los últimos años, es el pleito de los fondos buitres contra la Argentina. No voy a explicarlo ahora en detalle, pero básicamente hay unos fondos de inversión en el planeta, que todo el planeta lo llama “los fondos buitres”.

¿Y por qué se llaman los fondos buitres? Porque aprovechan cuando los países están en las peores dificultades financieras, compran su deuda externa y no les interesa cobrarla, lo que les interesa es demandarlos en los tribunales y hacer lobbies políticos para obligarlos a pagar el cien por ciento.

En la Argentina en el 2002 no le prestaron al país, sino compraron bonos que estaban en venta de deuda externa por cinco centavos de dólar y después pusieron toda la fuerza en cobrar cien dólares por lo que habían pagado por cinco centavos de dólar o por el valor nominal del bono.

La Argentina en los últimos 10 años renegoció toda su deuda externa y el 93% de los acreedores estuvieron de acuerdo con las condiciones de renegociación y están recibiendo puntualmente todos los pagos.

Los fondos buitres se negaron a renegociar y movilizaron todo su poder político y mediático para tratar de cobrar a cien dólares más

los intereses usurarios acumulados, 16% por año lo que pagaron a cinco centavos de dólar. Es el pleito que en este momento se está desarrollando y un juez de la ciudad de Nueva York falló a favor de los fondos buitres.

En un fallo sin antecedentes en la historia, porque en resumen de un lado hay una persona que es el dueño del fondo buitre más importante, una persona con nombre y apellido que tiene 10 mil millones de dólares. Le está tratando de cobrar a 42 millones de argentinos unos 3 mil millones de dólares. Él pagó 40 millones y quiere cobrar 3 mil millones de dólares y un juez le dio la razón.

Para eso se movió, publica avisos casi todas las semanas diciendo que Argentina es un país delincuente porque no paga la deuda externa. El 93% de los acreedores que cobraron salieron a defender a la Argentina en los tribunales, casi todo Wall Street salió a defender a la Argentina diciendo: Este es un criminal, este es un franco tirador que nos está hundiendo a todos, porque le va a quitar toda credibilidad a todo el sistema financiero.

La pelea es dura, no se trata de que sólo con la palabra se pueden cambiar las cosas, se necesita participación ciudadana, movilización de la comunidad, democratización al máximo, sólo eso puede derrotar al 1%. Es derrotable desde ya, que puede haber más igualdad.

Hay países en el mundo que son absolutamente igualitarios, Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia, con el mejor coeficiente Gini del planeta, cero pobreza, todo el mundo termina desde preescolar hasta un postgrado becado por el Estado, la sociedad ha luchado muy duro para establecer, yo le llamo economías con rostro humano, cuyo pilar es la igualdad.

Es la gran lucha que tiene el género humano por delante en el Siglo XXI: la igualdad. Muchas gracias.

José R. Castelazo: Como siempre doctor Kliksberg muchas gracias por esta segunda parte de la conferencia. Vamos a escuchar ahora al Dr. Pablo Kuri, Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, de la Secretaría de Salud, que es un excelente servidor

público, excelente doctor, excelente estudioso, investigador. Y más que yo lo diga lo va a decir él mismo, vamos a escucharlo y poner atención a sus comentarios. Muchas gracias Pablo.